

miento ya instaurado “se negocia”, es decir, se le da un “sentido” propio, una “pertinencia” específica, en últimas, una “valoración social”, de acuerdo con las circunstancias. Ese es el reto que debe afrontar el manejo “apropiado” de las competencias comunicativas: propiciar un escenario comunicativo favorable para la negociación de sentido, para la negociación de todo tipo de conocimiento: científico, estético, de la vida cotidiana. Se trata, entonces, de una tarea de socialización.

CR: Los retos son múltiples ya que, precisamente, las competencias comunicativas posibilitan el acceso a la información y al conocimiento. Es claro que quien tiene la información tiene el poder y esto aplica para todos los campos. Cada vez son más los medios y mecanismos que surgen para acceder a la información y al conocimiento de una forma ágil. Herramientas como la internet, a través de la cual todos pueden acceder a grandes bibliotecas y tener actualidad permanente en todos los temas, demuestran que el asunto es de tiempo y oportunidad. Vivimos una revolución que exige, cada vez más, que se desarrollen las competencias comunicativas que permitan obtener información, procesarla y analizarla en tiempo récord, para que ésta sea útil y oportuna

JU: El amplio volumen de información puede llegar a desbordarnos. Por lo tanto, uno de los principales retos ante esta situación es el de desarrollar en los jóvenes nuevas destrezas comunicativas como, por ejemplo, saber filtrar, seleccionar e interpretar la información y aprender a leer de forma crítica para diferenciar lo relevante de lo secundario y lo fiable de lo dudoso o erróneo.

AT: ¿Puede decirse que la gente no lee ni escribe hoy de la misma manera que antes? ¿Por qué?

JU: Hay contextos de escritura y de lectura que para muchos de nosotros no han cambiado ni queremos que lo hagan. Sin embargo, sí es cierto que ha habido una gran transformación en la comunicación como consecuencia del desarrollo de las llamadas nuevas tecnologías (comunicación por correo electrónico, SMS, chat, vídeo conferencia, etc.). El avance tecnológico ha dado respuesta a una nueva realidad y a unas nuevas necesidades a través de una inevitable evolución, o incluso revolución, en el uso del lenguaje, especialmente en el escrito. Los rasgos de esta nueva forma de leer y de escribir vienen condicionados por su grado de inmediatez y por su interactividad. La inmediatez conlleva una disminución tanto en el tiempo de planificación como en la perdurabilidad del texto escrito. Al mismo tiempo, el carácter interactivo implica una alternancia constante en los roles de emisor y receptor. Como consecuencia de esto el

grado de formalización disminuye y se recurre más a las inferencias, por lo que el texto pierde cohesión y coherencia. Esto se traduce en un lenguaje más directo y flexible que cuenta con unos rasgos cada vez más próximos a los de la lengua oral. Sin negar que esto puede resultar positivo en determinadas situaciones, hay que evitar que se generalice a todos los contextos y se deteriore lo que podemos denominar como lenguaje tradicional.

CR: Indudablemente las nuevas tecnologías, el avance de los medios de



Jorge Urrutia es Director Académico del Instituto Cervantes, catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid y profesor invitado en numerosas universidades extranjeras. Entre los años 2000 y 2002 dirigió el Instituto Cervantes de Lisboa. Como traductor de Paul Éluard, obtuvo el Premio Nacional de Traducciones, Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma. Es autor de numerosos trabajos sobre literatura, cine, teatro y comunicación. Entre sus libros de crítica: Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. La superación del Modernismo (1980); La familia de Pascual Duarte. Los contextos y el texto (1982); Reflexión de la literatura (1983); El tejido cervantino (1992); Poesía española del siglo XIX (1995); La pasión del desánimo; La renovación novelística de 1902 (2002); Las luces del crepúsculo y Los orígenes simbolistas de la poesía española moderna (2004).

comunicación, la sociedad de la divulgación del conocimiento en la que vivimos, han dinamizado y trasformado profundamente las maneras como la gente habla, escribe, lee y en general se comunica. Estamos en una sociedad que se mueve a grandes velocidades, donde las distancias se han acercado y los escenarios de lo público y privado se han desdibujado, y esto tiene un impacto muy fuerte sobre las maneras como nos entendemos a nosotros mismos y nos relacionamos con los demás. Existen nuevas formas y nuevos lenguajes. Pareciera que anteriormente la gente tenía más tiempo para la lectura e inclusive la escritura, pero el auge de las bibliotecas públicas en el mundo y el dinamismo del sector editorial demuestran que se reconoce la importancia y vigencia de los lenguajes llamados tradicionales.

AT: ¿Cómo crear puentes entre los nuevos lenguajes (virtuales, audiovisuales, etc.) y los llamados lenguajes tradicionales, de tal forma que los estudiantes se beneficien de ello?

JU: Algo que debemos aprovechar de las nuevas generaciones es su dominio de la tecnología y la necesidad que sienten de expresarse a través de este medio. Para ello recurren principalmente a dos formas de expresión: las imágenes y el lenguaje. Por lo tanto, hay que aprovechar que los jóvenes ya valoran la lengua escrita en estos contextos como una vía fundamental de expresión. A partir de ahí debemos trabajar en la creación de un puente que, por un lado, facilite el acceso a los

lenguajes tradicionales y, por otro, despierte una actitud positiva hacia los rasgos distintivos de estos lenguajes: riqueza y precisión léxica, adecuación a contextos formales, corrección gramatical y ortográfica, etc.

CR: Es muy importante que se tiendan estos puentes entre todos los lenguajes, esto hace posible una comprensión más integral de la información y del mundo en general. El aula de clase y otros espacios como las bibliotecas públicas pueden ser muy útiles en este proceso, pues es allí donde se deben diseñar estrategias que vinculen el cine, los videos, etc. con la literatura y la producción escrita. A manera de ejemplo, se pueden proponer actividades tales como comentar películas y relacionarlas con una bibliografía específica sobre el tema, hacer debates al respecto y, así mismo, a través de la escritura, con ejercicios como ensayos o comentarios.

GI: Se trata, otra vez, de tener en cuenta que un individuo no cuenta con una sola competencia comunicativa. Para ser miembro activo de una comunidad, un individuo desarrolla y tiene a su disposición una serie de competencias comunicativas diferenciales, las cuales aprende a utilizar de acuerdo con las situaciones sociales en que se encuentre. El caso de los denominados “nuevos” lenguajes (los cuales, no es que sean “nuevos”, ni los otros “viejos” o “tradicionales”; son, simplemente, distintos) se enmarca en este fenómeno. Es así como, hoy en día un estudiante de cualquier parte del país, en mayor o menor grado, está no sólo expuesto a la “lectura” de códigos distintos a los de las lenguas naturales, sino también abocado a utilizarlos para responder a una u otra exigencia social particular. Por ejemplo, en algunos sectores de la sociedad (jóvenes, empresas, instituciones), la mayor parte de las interacciones entre compañeros de estudio o de trabajo, amigos y allegados, se llevan a cabo a través de la tecnología de la comunicación virtual. Esta nueva tecnología ha impuesto el desarrollo de formas de registros específicos, acordes con las características de los medios que se utilizan (rapidez, precisión, economía). Es así como, los chats imponen hasta una novedosa forma de escritura, sin hablar de la sintaxis y del vocabulario. Este nuevo registro amerita el reconocimiento de su propia competencia comunicativa, es decir, el conocimiento de las particularidades del código, así como de las reglas sociales de su uso. Esto implica que, en el caso del joven, éste sabrá que no podrá escribir un trabajo académico bajo la forma de un mensaje propio del chat.

Una consecuencia de esta incursión en los lenguajes virtuales es el necesario cuestionamiento que deben hacerse